

Mina, W. (Comp.). (2016). *Manuel Zapata Olivella: un legado intercultural*. Bogotá, Desde Abajo, 580 pp.

***William Mina Aragón*¹**

Manuel Zapata Olivella: intelectual, antropólogo y pensador social. Novela, política e interculturalidad son tres palabras claves en el pensamiento de Manuel Zapata Olivella quien como hombre de América, ciudadano de Colombia, escritor universal, y sujeto afrodiaspórico, concibió la cultura como un diálogo de encuentros basados en la igualdad y la sinceridad para escuchar al otro y ponerse en su lugar. Él dio un giro al género novela al verla como una reflexión intercultural donde los personajes de ascendencia africana sin visibilidad y sin ciudadanía, se convirtieron en constructores de la historia universal con su imaginación singular y colectiva.

En la novela de Manuel Zapata Olivella la diáspora africana adquiere su estatuto de libertad en la búsqueda de su identidad perdida desde una postura postcolonial y reafirmando una ciudadanía afrocentrada, contexto que permite ver la articulación entre ensayo, novela y política dentro del pensamiento crítico americano como otro modo de entrecruzar las relaciones entre el novelista y el poder, entre el escritor y la cultura, entre la escritura y la violencia, entre el poder político y el género narrativo identitario; así vemos cómo Manuel logra inscribir su obra, su pensamiento y su reflexión entre los grandes clásicos de la literatura de América Latina y de la tradición Afrodiaspórica.

Este libro tiene como fin último visibilizar en Colombia su creatividad histórica y social (antropológica, política, social, y cultural de su pensamiento), pues, gran parte de su obra literaria sí se conoce y se trabaja en universidades extranjeras, especialmente en los Estados Unidos, Brasil, Francia y en países del África occidental. No nos equivocamos colocándole el subtítulo de *perspectiva intelectual, literaria y política de un*

1 Profesor Titular de la Facultad de Derecho y Ciencia Política, Universidad del Cauca, Popayán, Colombia. Grupo de Investigación GIAPRIP Actores, Procesos e Instituciones Políticas del programa de Ciencia Política. Coordinador proyecto de investigación *Arte y Violencia en Colombia 1948-2016* con registro en vicerrectoría de investigaciones Universidad del Cauca. Investigador en la Fundación Universitaria de Popayán, Facultad de Derecho, Grupo Conflicto armado e iniciativas civiles por la paz. Correo electrónico: wimina@unicauca.edu.co.

afrocolombiano cosmopolita, pues la relevancia de su obra ha sido ocultada, pasada por alto y vista sin importancia en la historia de la novela latinoamericana y de las ciencias sociales en Colombia, donde gran parte de la universidad está gobernada por jerarquías intelectuales, fundamentadas todavía en el imaginario de los prejuicios raciales y étnicos.]

El título irónico de cosmopolita parodia al filósofo Immanuel Kant, y le responde desde un pensador afrocolombiano singular, quien como ciudadano con subjetividad y conciencia crítica en el siglo XX, piensa la totalidad de los problemas humanos a partir de lo ecológico, lo político, lo cultural, lo religioso, lo científico, tomando como paradigma el mundo oral y ancestral de las tradiciones africanas de la filosofía libertarias del Muntu. Queríamos hacer una nueva epistemología del saber y del poder para descolonizar las mentes alienadas que solo creen que una tipología de hombres, de etnias, de *anthropos* pueden pensar dependiendo del sitio geográfico donde nazcan y dependiendo de una supuesta tal o cual fisonomía de la exterioridad del cuerpo. Los innumerables y lúcidos investigadores de África, del Caribe, de los Estados Unidos, de Colombia y de América, que participaron en este congreso dieron muestra del talento y la creatividad de Manuel Zapata Olivella en varios campos del saber: el teatro, la novelística, la etnología, los estudios culturales, la historia, el periodismo y el pensamiento sociopolítico. Nuestro rol como discípulos e intérpretes de su obra consistiría en difundirla en Colombia y América Latina desde simposios y seminarios como el que se llevó a cabo en la ciudad Popayán. Nos trazamos la tarea de contribuir a publicar sus obras inéditas, entre las cuales la de *Itxao, el inmortal* es fundamental para reescribir la historia reciente de la novela colombiana y sacarla de la violentología en la que lleva sumida por años, y así reconducirla por la senda de la imaginación zapatiana de la búsqueda de lo mágico, lo eterno y lo divino. Nos proponemos también reeditar su obra en el campo de las ciencias sociales, de los cuales *El hombre colombiano* es de los más importantes. Coincidimos en hacer un portal web dedicado a su vida y obra y a llevar a cabo un evento tan importante e internacional como el que hicimos, que en su próxima convocatoria tendrá a *Changó, el gran putas* como la obra que convoque al mundo a reflexionar en torno a los alcances y dimensiones de Manuel como novelista, antropólogo, intelectual y pensador humanista de la afro diáspora en la línea de un Fanon, Senghor, Diop, o un Du Bois.

El Congreso formó una red de intelectuales en torno al estudio interdisciplinario del pensamiento de Manuel Zapata Olivella. Es desde esta

perspectiva que se publica, bajo el sello editorial Desde Abajo y el apoyo financiero de la Fundación Universitaria Popayán, estas memorias que tienen tres aristas fundamentales de investigación, a saber: el biográfico, intelectual y político, la literaria-novelística y la antropológica-histórica y sociocultural, donde un extenso estudio introductorio de mi autoría a la vida y obra del autor le dan cuerpo teórico al libro, acompañado de tres profundas reflexiones en el campo literario, de las ciencias sociales y de la política como lo son los ensayos de Darío Henao, el de Arturo Rodríguez y el de George Palacios.

El intelectual y político

Por lo que hace al primero, y con la notable participación de Maddox, Prescott, Eljach, donde se muestra cómo Manuel Zapata Olivella es un intelectual comprometido con la causa afro desde una perspectiva política en el sentido que tiene una obra de arte hecha denuncia social sin caer en el arte panfletario; Zapata defendía el lema “arte por el arte” pero al mismo tiempo dice “el arte y su fin último no es de fundar ni cantarle a una causa revolucionaria” (Zapata Olivella, 2006, pp. 225-226). Así, el intelectual afrocolombiano es singular y universal, poético y prosaico, intelectual de la africanidad y ciudadano del mundo. Para Manuel Zapata Olivella la función social del escritor, del poeta, del novelista y del intelectual es la crítica, a su mundo histórico social y al Estado e instituciones, mediante la vocación de un estilo literario propio, autónomo, para determinar el tipo de sociedad buscada, proyectada y el cómo voy a trabajar por ella. Ya como activista político en la plaza pública, ya en la asamblea, ya en el modo del ser-sociedad-mundo con la escritura, ya con el lenguaje hasta convertir en búsqueda de belleza lo que hago, lo que digo, y a través de esto alcanzar la libertad.

Manuel Zapata Olivella se sintió tentado por el poder político pues aspiró a ser representante a la Cámara por el Partido Liberal, aunque en la vida siempre simpatizó con la izquierda democrática, y fue agregado cultural en Trinidad y Tobago. Vieja aspiración del escritor latinoamericano en los cargos públicos; su ejemplo me recuerda en Colombia a Jorge Isaac, a Marroquín, a Cobo Borda; y en América Latina a Carlos Fuentes, Octavio Paz, y Pablo Neruda, y en la afro diáspora a Césaire, quien fue poeta y político de Martinica, a Senghor quién fue presidente de la República de Senegal y ofició en la República de las letras. Vale la pena rescatar que todo escritor que se respete ha viajado. Manuel Zapa-

ta Olivella convierte el viaje cotidiano en vivencia intelectual, política, para cartografiar y hacer genealogías del movimiento social y cultural afro-diaspórico; ligado a las luchas libertarias por la ciudadanía plena de los afronorteamericanos contra la discriminación racial, ligado a los movimientos intelectuales como la Negritud del Caribe y a los artistas e intelectuales afros que van de África a Europa y están haciéndose las preguntas filosóficas, políticas y culturales sobre la creatividad humana y aportes de los africanos a la civilización de lo cosmopolita, de lo universal (los brillantes ensayos de George Palacios y el de Maguemati Wabgou son penetrantes en este aspecto). Manuel Zapata Olivella fue un gran difusor y activista de la cultura, de la diversidad, de la identidad plural, de los derechos humanos y de la vida digna del *anthropos*, que justamente, según él y siguiendo la tradición Yoruba-Bantú se había humanizado en “verdes praderas africanas”. Aunque no escribió un libro dedicado con exclusividad al poder y al Estado, su vida, obra y actos como los *Congresos de la Cultura Negra de las Américas* y su participación en el *Día del Negro* y del *Club del Negro* en 1943 en Bogotá al lado de Natanael Díaz y Marino Viveros entre otros intelectuales, lo ubican como precursor, conciencia y faro del movimiento social de negritudes en Colombia.

El literato y novelista

Los temas de Manuel Zapata Olivella, estuvieron inclinados a romper con el colonialismo de la novela hispanoamericana, cuyos escritores siguieron casi siempre el canon europeo de tiempo, narradores, personajes y espacios. Su objetivo fue descolonizar la literatura con personajes africanos e indígenas que no sientan vergüenza de su identidad, de su belleza, de su actuación, de su cosmovisión, de sentirse orgulloso de ser *negros-ekobios-sujeto-ciudadanos* del mundo. Cristina Cabral por ello, insiste en ubicar a Manuel Zapata Olivella en el boom literario latinoamericano a la altura de los novelistas de su época: Gabo, Vargas Llosa, Onetti, Roa Bastos; sería injusto excluirlo del estallido literario de la época por el hecho de escribir y narrar desde una perspectiva de sujetos libres de la afro-diáspora, pues sus protagonistas escenifican el heroísmo y la epopeya de la historia de la diáspora en las Américas y en el planeta (ese es el tema de Lilian, Daiana y Simone). Solo por esto los críticos debieron haberlo inscrito entre los clásicos de la literatura universal como Amado y Carpentier.

El antropólogo e historiador

Finalmente, por lo que respecta a la parte de la interculturalidad, al campo histórico social y cultural, la meta era estudiar las contribuciones de Manuel Zapata Olivella a temas como la etnicidad, la etnología, la identidad y la diversidad, al multiculturalismo y a la interculturalidad para desmitificar los imaginarios colombianos de la lengua, la raza, la religión y la cultura pura. Manuel Zapata Olivella fue un pionero de la antropología cultural al auscultar la singularidad de la formación colombiana desde la construcción de una ciudadanía tri-étnica diversa, plural antes que la Constitución de 1991 lo reconociera como un hecho jurídico. Él fue uno de los primeros en decirnos a los colombianos, a sus élites, a su academia, y demostrarlo a su debido tiempo, el valor de la originalidad de la creación indígena, la originalidad de la creación afrocolombiana y el aporte europeo, español, a la nacionalidad americana para que nos afirmáramos como país, como nación de democracia pluriétnica y pluriracial sin ninguna vergüenza en creencias, costumbres, músicas, poéticas, pues, ocultar ello sería negarnos a nosotros mismos. La meta de Manuel Zapata Olivella aquí siempre fue mostrar el sincretismo religioso, racial, cultural, idiomático que las élites y los estudiosos de las ciencias sociales querían defender “a capa y espada” a nombre de una supuesta herencia jerárquica occidental superior, racial y de clase más pulcra, cristalina en contraste con la de sus ciudadanos indígenas y africanos. Su meta era eliminar de nuestras estructuras psíquicas y mentales los estereotipos que la antropología social europea había instituido como modelo paradigmático y racional, lógica aparente que todo mundo debería seguir. En este sentido Manuel Zapata Olivella fue un maestro de la identidad tri-étnica, mestiza desde una perspectiva antropológica y literaria, y aquí el alcance de su pensamiento se hermanó con los grandes colombianistas, americanistas y humanistas; he allí su dimensión y alcance como pensador complejo, dinámico que desde la cultura africana está reflexionando e imaginando, estudiando todo lo pensable. Esta fue la vida y obra de este gran pensador, novelista, intelectual y ciudadano del mundo a quien decidimos rendirle un homenaje como el que todo maestro y escritor de su talla y altura se merece.